

El Petit vocabulaire ou nouvelle introduction à la langue française de Bruselas (1813-1842), la adaptación más tardía del vocabulario de Berlaimont

Luis Pablo NÚÑEZ

Universidad Complutense de Madrid - Campus Moncloa (CEI UCM-UPM)

Dpto. Filología Francesa

Grupo LEETHI (UCM) - Grupo CHER (Université de Strasbourg)

lpnunez@filol.ucm.es

Recibido: 24/07/2011

Aceptado: 03/10/2011

Resumen

Este trabajo da a conocer el conjunto de ediciones más tardías derivadas de la obra realizada por el maestro de lenguas Noël de Berlaimont (†1531). Se trata de un conjunto de ediciones publicadas en Bruselas entre 1813 y 1842 con el título de *Pequeño vocabulario o nueva introducción a la lengua francesa*. Situamos la obra en el contexto de la enseñanza del francés en Flandes durante el siglo XIX y, junto al análisis de su evolución textual, mencionamos otros casos de ediciones decimonónicas que reaprovechan, sin indicarlo, textos de siglos anteriores.

Palabras clave: Noël de Berlaimont, M.-E. Rampelbergh, didáctica, manuales de enseñanza de lenguas, enseñanza del francés en Flandes, evolución textual, imprenta en Bélgica en el siglo XIX (1813-1842).

Le Petit vocabulaire ou nouvelle introduction à la langue française de Bruxelles (1813-1842), l'adaptation la plus tardive du vocabulaire de Berlaimont

Résumé

Cet article présente l'ensemble d'éditions les plus tardives dérivées du vocabulaire du maître de langues Noël de Berlaimont (†1531). Publié à plusieurs reprises à Bruxelles entre 1813 et 1842, le Petit vocabulaire ou nouvelle introduction à la langue française fait partie d'un ensemble de textes destinés à l'enseignement de la langue française en Flandre au XIX^e siècle. Nous proposons une analyse de ce Vocabulaire, ainsi qu'une révision d'autres ouvrages qui réutilisent, à la même époque, le contenu d'ouvrages des siècles précédents.

Mots clés: Noël de Berlaimont, M.-E. Rampelbergh, didactique, manuels scolaires, enseignement de la langue française en Flandre, évolution textuelle, maisons d'édition belges au XIX^e siècle (1813-1842).

The *Petit vocabulaire ou nouvelle introduction à la langue française* Published in Brussels (1813-1842), the Latest Adaptation of Berlaimont's Vocabulary

Abstract

This article presents the nineteenth century editions derived from the Flemish-French vocabulary published in the sixteenth century by the language teacher Noël de Berlaimont (†1531). Entitled *Small vocabulary or new introduction into the French language*, these editions were printed in Brussels between 1813 and 1842 for Flemish people wishing to learn French. Alongside its evolution from the sixteenth to the nineteenth centuries, we mention other sixteenth century editions, which are reprints from previous centuries.

Key words: Noël de Berlaimont, M.-E. Rampelbergh, education, language schoolbooks, learning French in Flemish Belgium, textual evolution, Belgian publishers in the XIXth century (1813-1843).

Referencia normalizada

Núñez, L. Pablo. (2012) “El *Petit vocabulaire ou nouvelle introduction à la langue française* de Bruselas (1813-1842), la adaptación más tardía del vocabulario de Berlaimont”. *Thélème*, Vol. 27, 321-341.

Sumario: 1. Presentación. Objetivos. 2. El vocabulario de Berlaimont como obra para la enseñanza del francés a comerciantes. 3. Descripción del contenido y partes del vocabulario. 4. La larga trayectoria del vocabulario. Evolución textual. 5. El *Petit vocabulaire* de Bruselas. 6. El vocabulario de Rampelbergh dentro del contexto de enseñanza del francés en Bélgica durante el siglo XIX. 7. Otras obras decimonónicas derivadas de textos de los siglos XVI-XVII. 8. Conclusiones.

1. Presentación. Objetivos

Este artículo tiene como propósito dar a conocer la que creemos es la rama textual más tardía del vocabulario de Berlaimont, un manual escolar popular impreso en Bruselas para la enseñanza del francés a neerlandófonos, adaptado a los presupuestos pedagógicos de la primera mitad del siglo XIX.

La obra original de la que deriva, el vocabulario de Noël de Berlaimont, surgió en Amberes durante el primer tercio del siglo XVI como respuesta a las necesidades didácticas de una población dedicada fundamentalmente al comercio. Se trataba de un manual de enseñanza de francés en territorio flamenco, pero, debido a su gran éxito, fue usado en la mayor parte de los países de Europa. Este éxito fue tan grande que llegó a imprimirse más de ciento cincuenta veces hasta el año 1700. En esa larga vida de ciento setenta años, la que en origen era una obra de pocas páginas y tamaño reducido fue ampliándose, añadiendo contenidos y traduciendo a nuevas lenguas según los territorios donde se publicó.

Una vez llegado el siglo XVIII, su utilidad, sin embargo, decreció: sufrió la competencia de otros muchos títulos más adecuados para la enseñanza de lenguas y solo siguió siendo utilizado parcialmente en algunas obras. En el siglo XIX, quizá por la necesidad de textos sin derechos o por la tendencia a la edición falsificada —especialmente relevante en Bruselas con respecto a los impresos de París—, se

publicaron como novedades editoriales varias obras de siglos anteriores retocadas, ocultando su verdadera antigüedad. En este artículo daremos el ejemplo de algunas de esas obras y analizaremos la evolución del vocabulario de Berlaimont desde el siglo XVI al siglo XIX.

2. El vocabulario de Berlaimont como obra para la enseñanza del francés a comerciantes

Para explicar el nacimiento del vocabulario de Berlaimont a principios del siglo XVI debemos retrotraernos incluso unos siglos más atrás. Elaborado siguiendo el modelo de las *manières de langage* o manuales de conversación surgidos durante los siglos anteriores, de los cuales la muestra más conocida es el *Livre des mestiers* de Brujas, escrito por un maestro de escuela hacia 1340, el vocabulario de Berlaimont, cuya primera edición fue publicada en 1527, se encuadra en el contexto de otras obras similares de su época que enseñaban las lenguas modernas para que comerciantes de diferentes naciones pudieran comunicarse entre sí. El aprendizaje de lenguas modernas en las ciudades populosas de los Países Bajos era ofrecido por maestros con cargo a la municipalidad que enseñaban, junto con las primeras letras, aritmética y otras cuestiones prácticas para el comercio¹.

De estos lejanos maestros municipales los datos biográficos que conocemos son muy escasos, si bien de Noël de Berlaimont sabemos que pudo haber nacido en Velaines, cerca de Tournai, que era católico, maestro en San Ambrosio, que se casó con Anna van den Beempde, con la que tuvo un hijo llamado Jan, y que murió en Amberes en 1531. Del mismo autor se conservan unas conjugaciones en francés y neerlandés que se publicaron en Amberes en 1545 y en otra edición sin fechar de la

¹ El *Livre des mestiers* circuló primeramente en forma manuscrita y a finales del siglo XV y a comienzos del siglo XVI pasó a impreso, de los cuales el más temprano fue la versión bilingüe con el francés e inglés publicada por Caxton en Westminster ca. 1480. Le siguieron el *Vocabulair pour aprendre Romain et Flameng* o *Vocabulaer om te leerne Walsch ende Vlaemisch* impreso en Amberes por Roland van den Dorpe ca. 1496-1501, y el vocabulario atribuido a las prensas de Vorsterman *Vocabulair pour aprendre Latin Romain & Flameng*, de ca. 1525. Una derivación más allá y la primera con el español fue el *Vocabulario para aprender francés, español y flamenco* (1520), reeditado en 1530 con el título *Vocabulario para aprender frâches, flaminco y espagnol*. Fue esta una de las obras que sirvieron de modelo parcial para las primeras ediciones del Berlaimont, cuya edición de 1527 se conserva en la Biblioteca Estatal de Baviera y ha sido recientemente digitalizada. La edición mencionada de 1520 la hemos consultado en Lovaina (*Tabularium* de la Universidad Católica de Lovaina KUL) y Bruselas (Bibliothèque Royale de Belgique, reproducción fotográfica del ejemplar de la Library of Congress). Para la edición de 1530 hemos utilizado la reproducción del único ejemplar conservado, que se encuentra entre el fondo Foulché-Delbosc de la Biblioteca Nacional de Argentina.

que se conservan tan solo dos ejemplares conocidos²: al ser unas obras de uso tan frecuente, apenas han llegado ejemplares a nuestros días. La fortuna de las conjugaciones fue con todo mucho menor, pues, al incluir también el vocabulario un apartado de contenidos gramaticales, se hizo innecesaria la reimpresión de aquellas.

3. Descripción del contenido y partes del vocabulario

Para entender la similitud con las partes que encontraremos en la edición decimonónica de Bruselas, es necesario detenerse en las que componen el Berlaimont original y sus posteriores añadidos. Realizaremos además una labor de síntesis importante, pues, al haber tenido tantas impresiones, no se ha acometido un estudio de conjunto³.

Es importante señalar que la obra renacentista comprendía varias partes, de las cuales el vocabulario propiamente dicho no era sino la segunda, y ni siquiera la más extensa. Mayor importancia, por ir en primer lugar y por su extensión, tenían en el Renacimiento y Barroco los diálogos, que ocupaban aproximadamente los dos tercios de la obra. Se trata por tanto, como indicaba Colombo Timelli (2003: 2), de «un título en gran medida parcial, y por consecuencia impropio» para designar la totalidad de la obra. (Sin embargo, no hay que olvidar que algunas ediciones llevan como título *Colloquia et dictionariolum*, con el que delimitan con claridad las dos partes que conformaban su contenido).

En nuestros días, es la segunda parte la que ha llamado principalmente la atención a los investigadores: el uso de diálogos para la enseñanza de lenguas no era novedoso en el Renacimiento, pues ya se usaba en el medievo para el aprendizaje del latín. La innovación del vocabulario de Berlaimont, a pesar de su corta extensión, consiste en romper la distribución temática del léxico de las nomenclaturas anteriores y en dar relevancia al orden alfabético (si bien aún aproximado) en las lenguas vulgares.

Las partes de que se compone la obra son los diálogos o coloquios, variables a medida que avanzaron las ediciones, el vocabulario, las nociones de gramática (tomadas de Meurier) y las nociones de pronunciación. En medio de ellos, o al final, se insertaban modelos de cartas, de petición de pagos, de hospedaje, pequeñas nomen-

² Noel van Berlaimont, *walsche Schoelmeester Thantwerpen. Die coniugacien in Franchoys eñ in Duytsch oft in Vlaems, om alderhande verba eñ redenen te leeren veranderen in diuersche manieren... ghestelt bi exempelen. Nu opt nyeuwe ghebetert eñ vermeerdert.* = *Les coniugations*, etc. Thantwerpen: H. de Laet, 1545. El único ejemplar conocido está en la British Library. La edición sin año lleva por título: *Die coniugation in Francoys en in duytsch oft in Vlaems, omalderhande verba en redenen te leeren veranderen in diuersche manieren... Nu opt nieuwe ghebetert en vermeerdert* = *Les Conjugations en Franchoys...* Thantwerpen: Luberts. La DBNL señala que esta edición es de 1552, y señala una nueva reimpresión en 1580.

³ En nuestra tesis doctoral realizamos un amplio estudio sobre el vocabulario de Berlaimont. Re-
mitimos para un análisis más exhaustivo a él. Cf. Pablo Núñez 2008: 103-184 y 773-874.

claturas con los números y días de la semana y diversas oraciones como el padrenuestro, avemaría, credo, la bendición de la mesa, etc. con que se reforzaba la educación moral y religiosa del alumno, pero que en posteriores ediciones serían eliminadas.

Debido a las alteraciones realizadas sobre el texto por los impresores-editores, la obra fue cambiando hasta el punto de perderse la noción de autoría —excepto en la rama alemana derivada titulada *Der New Barlamont* o ‘Nuevo Berlaimont’⁴—, si bien esta aún podía rastrearse en los modelos de cartas “mensajeras, obligaciones y quitanzas” que, copiados de edición en edición, siguieron manteniendo la fórmula «Yo, Juan de Barlamonte, conozco y confieso auer alquilado à Pedro Marescalco, vna casa situada en Anueres, en la plaça, llamada a la Liebre»; o «Yo, Juan de Barlamonte, morador en Anueres, conozco y confieso deuer a Hercules Mareschal... esta summa de treynta libras».

Veamos, pues, la estructura de la edición de 1536 y comparémosla con una del siglo XVII para hacer más patentes las ampliaciones⁵:

1536

Ce present livre est party en deux parties

La premiere partie est en quatre chapitres des quelz les troix sont mis par personnages comme collocations

Le premier chapitres est ung convive a dix personnages et contient beaucoup de communes raisons de quoy on use communement a table.

Le deuxieme chapitre est de vendre et acheter

Le troixieme chapitre est pour demander ses debtes / et pour apprendre a compter en deux langaiges

Le quatrieme chapitre e[s]t pour apprendre a faire des lettres missives / obligations/ quitances et bail de louage

La deuxieme partie contient beaucoup de simples motz de quoy on use journelement mis par lordre de A b c d.

[*Om perfectelick Francoys te leeren lesen*: nociones sobre la pronunciación de las letras, en neerlandés]

Item en la fin est l[']art de parfaitement lirre et parler francoys

Item le Pater noster. Ave Maria les deux credo et les dix commandemens

1630

Liber ad emtores [sic] / firmado por L.B.I.B.F.

⁴ Estas ediciones alemanas fueron publicadas en Colonia (1587, 1588, 1604; 1609, ¿1615?, 1619); Estrasburgo (1608, 1616, 1621), Fráncfort (1631, 1658) y Oberursel (1601).

⁵ Seguimos para la edición de 1630 el *Colloquia et dictionariolum octo linguarum*, impreso en Amberes por Aertsens, ejemplar de la Biblioteca Nacional de España, 2/61602; para la edición de 1536, la transcripción de De Vreese (1914).

Benevolo lectori

Studioso Lectori S. / Al lector

Tabula Libri / la tabla d'este libro

[Diálogo 1:] Un combite de diez personas

El II. Capítulo, Para aprender a comprar y vender.

El III. Capítulo, Para recaudar una deuda.

El IV. Capítulo, Para preguntar el camino, con otros propósitos comunes.

El V. Capítulo, pláticas familiares siendo en el mesón.

El VI. Capítulo, Pláticas en el levantar.

El VII. Capítulo, Propósitos de la mercadería.

Numeri. / Los números.

De diebus hebdomadis / Los días de la semana.

El VIII. Capit. Para enseñar à hazer cartas mensageras, conciertos, obligaciones, y quitanças. [Incluye:] Una carta para escribir à algún amigo; Respuesta; una carta para escribir à sus deudores; Respuesta; Manera de pagar una deuda con excusation; Otra carta; Contrato de alquiler de casa; Quitança de alquiler de casa; Una obligación por pagamentos; Obligación de dinero emprestado; Quitanca [sic]; Las sobre escritas

Incipit Liber Secundus. / Aquí comienza el libro segundo.

Vocabulario [por orden alfabético de las voces neerlandesas y agrupación por categorías].

Sequuntur Coniugationes. / Aquí siguen las Coniugaciones. Conjugatio d'el verbo, Auer. Coniugatio verbi Sum. / La Coniugation de Ser. Finis.

S'ensuit vn petit traité mout propre, & tresnecessaire pour ceux qui desirent bien sçavoir entendre, & parler François, Italien, Espagnol, & Flamen. / Contiene todas las explicaciones en francés : De la prononciation Française (des lettres alphabetiques, & de la diversité de leurs sons ; Breue instruction pour scauoir lire le François; Terminaisons, Pronom & Articles du genere [sic] masculin François; la maniere de former du masculin adiectif, son feminin; Terminaisons, Articles, & pronoms du genre feminin; Terminaison des adiectifs communs, & servant tant à l'homme, comme à la femme. | De la prononciation Italienne | De la prononciation Espagnole | Della Prononciation Tedesca | Pronoms: Terminaisons, & Articles masculins des dictionnaires Espagnoles; Pronoms mascul. singl. Espagnol; Terminaisons, & Articles feminins des dictionnaires Espai[g]noles; Pronoms femin. Espagnols; Des diminutifs Francois ; Diminutis Italiens; Diminutifs Espagnols; Diminutiui della lingua Flamin (en francés).

Las ampliaciones consisten básicamente, como se puede observar, aparte de en el añadido de las lenguas italiana y española, en ciertos preliminares, en una parte gramatical al final y en la intercalación de varios diálogos (nótese la separación del capítulo para recaudar una deuda y de los números, que iban con cierta lógica juntos en el original).

4. La larga trayectoria del vocabulario. Evolución textual

El vocabulario fue retomado y ampliado en sucesivas ediciones, como ya hemos dicho. Partiendo de la primera bilingüe de 1527 en francés-neerlandés, se realizaron nuevas versiones bilingües, cuatrilingües, heptalingües u octolingües. Durante el siglo XVI se imprimieron al menos 68 ediciones y durante el siglo XVII 91 más; sumando las publicadas durante el siglo XVIII compondrían un total de 163.

Haciendo una clasificación geográfica del total de ediciones de esta tradición textual, se muestra claramente cómo durante el siglo XVI predominaron las impresas en los Países Bajos: se publicó en Lovaina, Lieja, Gante, Leiden, Róterdam, Ámsterdam, Delft y Amberes (solo en esta ciudad, más de una treintena de veces). En los ámbitos germánicos, ciudades como Basilea, Ginebra, Colonia o Fráncfort imprimieron también ediciones del Berlaimont, y del mismo modo Londres, Alcalá (la adaptación de Ledel, *Vocabulario de los vocablos...*, 1565), pero apenas se publicó en Italia (salvo alguna edición en Venecia y Padua), porque allí se prefirió otra rama de vocabularios políglotos, las nomenclaturas del *Vochabuolista*.

Durante el siglo XVII siguieron imprimiéndose ediciones en los Países Bajos españoles y surgió el nuevo centro impresor de Bruselas, con las ediciones de Jean Mommart, pero el auge que experimentó la economía y las prensas de las Provincias Unidas hizo mayor el número de ediciones en ciudades como Róterdam, Ámsterdam o Delft, al mismo tiempo que se imprimió por primera vez en La Haya, Middelburg, Vlissingen y S. Omaers. Además se publicaron nuevas ediciones en Basilea y las primeras en Danzig y en Barcelona (con el catalán, por los dos Lacavalleria), junto a otras en Estocolmo y Londres. Con el añadido del bretón en 1626 se creó una rama independiente de ediciones bilingües francés-bretón que pervivió hasta principios del siglo XX (Cf. Le Goaziou 1950). En Italia, el Berlaimont siguió imprimiéndose en Venecia, pero muy escasamente, y a final de siglo XVII en Bolonia. En 1678 se publicó por primera vez en Lille, y de nuevo allí en 1703 y 1712.

Después de estas últimas ediciones el vocabulario de Noël de Berlaimont prácticamente desaparece, y las pocas que se publican después son adaptaciones. Durante el resto de siglo XVIII solo circularon las ya citadas ediciones con el bretón, la de 1759 con el vocabulario francés-neerlandés y la guía del malayo de Frederick de Houtman, estudiada por Nicoline van der Sijs (Van der Sijs 2000), y la de Shrewsbury impresa por William Morris, *Dialogues in six languages* (1808), del siglo XIX, analizada por K. Lambley (1920), que incluye el alemán, inglés, latín, francés, español e italiano. No obstante, como señala Bingen al tratar esta última obra (Bingen 1987:34), «si la dérivation du Berlaimont est évidente, les modifications du texte sont telles qu'on ne peut considérer cet ouvrage comme une simple réédition des *Colloques*».

5. El Petit vocabulaire de Bruselas

Partiendo de esta evolución es como debemos entender las ediciones decimonónicas que vamos a tratar a continuación, bilingües con el francés y el neerlandés, que no son propiamente un Berlamont, pero sí un derivado adaptado de acuerdo con las normas pedagógicas del XIX, del que aún quedan rastros de su modelo renacentista en la estructura y en parte de su contenido.

La obra en cuestión lleva en 1813 un largo título en neerlandés y francés, similar al que portaba alguna edición del siglo XVII (*Den kleynten Vocabulaer... Le petit vocabulaire de Noël de Barlamont, en flamen et françois*, Ámsterdam, 1638), el cual indica:

Petit vocabulaire, ou nouvelle introduction à la langue française, très-utile et facile à tous ceux qui désirent d'apprendre cette langue par l'idiome flamand; contenant un choix de dialogues, rédigés d'après l'usage et la politesse du jour, et renfermant les premiers principes de la langue française; un dictionnaire laconique, suivi de la prononciation de certains mot qui présentent des difficultés aux élèves; un choix de vers pour des fêtes patronales, des formules de lettres, etc., etc.

Son apenas sesenta páginas en un tamaño no mayor de 16 cm de alto, impresas en Bruselas por M.-E. Rampelbergh. La advertencia al lector nos muestra que esta obra iba dirigida a jóvenes flamencos que quisieran aprender el francés:

La connaissance de la Langue française est aujourd'hui si nécessaire à tous les Belges, qu'aucun père de famille ne peut plus négliger de la faire apprendre à ses enfans ; [...] Les jeunes Belges y trouveront une grande facilité, en ce que pareille variété ne se rencontre pas dans leur langue maternelle [el neerlandés], que doit leur servir de guide pour apprendre tout autre idiome. (p.2). = De jonge Nederlanders zullen 'er een groot gemak in vinden om dat zulkdaenige verscheydenheid niet te voorschyn komt in hunne moederlyke spraek, die hunt tot leydsman voór alle andere taelen te leeren dienen moet.

**KLEYNEN VOCABULAER,
OF NIEUWE KORTBONDIGE INLEYDING
TOT**

DE FRANSCHÉ TAEL,

Zeer nut en gemakkelyk oen alle de geene die deéze taal doór de vlaemsche spraek trachten te leeren;

INHOUDEND eenen Keus van Saemen-spraeken, opgesteld volgens de hedendaegsche gemeenichtheid en gebruyk; en bevattende de eerste grond-regels der fransche taelt; eenen beknoopten Woorden-Schat, gevolgt van de uyt-spraak van zekere woorden die moeyelykheden haeren aen de leerlingen; eenen Keus van Digtén voór aenver-keesten, Voórschriften van brieven, etc., etc.

TWEEDE DRUK, overzien en verbeterd.

**PETIT VOCABULAIRE,
OU NOUVELLE INTRODUCTION**

À

LA LANGUE FRANÇAISE,

Très-utile et facile à tous ceux qui désirent d'apprendre cette langue par l'idiome flamand;

CONTENANT un choix de Dialogues, rédigés d'après l'usage et la politesse du jour, et renfermant les premiers principes de la langue française; un Dictionnaire laconique, suivi de la prononciation de certains mots qui présentent des difficultés aux élèves; un Choix de vers pour des fêtes patronales, des Formules de Lettres, etc., etc.

DEUXIÈME ÉDITION, revue et corrigée.



BRUXELLES,

M.-E. RAMPÉLBERGH, IMPRIMEUR, RUE AU LAIT.

1813.

Se compone de doce diálogos (pp. 3-40), en medio de los cuales, y más concretamente del décimo, se insertan el padrenuestro, el avemaría, los doce artículos de la fe y los diez mandamientos, como ya habíamos visto en 1536; prosigue un breve capítulo en las dos lenguas sobre expresiones familiares y habituales (adverbios de tiempo, de afirmación, de negación; conjunciones); a continuación, una breve nomenclatura con los capítulos: del tiempo y de sus divisiones, los doce meses del año, las estaciones, los días de la semana y las fiestas (como la Pascua, la Ascensión, Pentecostés, todos los santos; Navidad; la Candelaria, Cuaresma).

Van den tyd en zyne deelen [...]
Du temps et de ses divisions

Verdeeling des tyds.
Division du temps
Eene seconde, une seconde.
Eenen minuet, une minute.
quartier uers, quart d'heure
Schoft, quart de jour
Eene uer, une heure
Eenen dag, un jour
Eene weék, une semaine
Eene maend, un mois
Dry maenden, trimestre, trois mois
Een half jaer, semestre, six mois
Een jaer, un an
Vyf jaeren, lustre, 5 ans
Eene eeuw, un siècle.

De twaelf maenden des jaers.
Les douze mois de l'année. [...]

De vier saisoenen.
Les quatre saisons. [...]

De dagen der weke.
Les jours de la semaine. [...]

[Festividades]
Paesschen, Pâques.
O. H. Hemelvaerd, l'Ascension.
Sinxen, la Pentecôte.
O. L. V. Hemelvaerd, l'Assomption.
Alderheyiligen, La Toussaint.
Kersmisse, la Noël.
Ligtmis, la Chandeleur.
Den Vasten, le Carême.
Kruys-dag, Rogation.

Sigue un capítulo sobre la numeración (*Manière pour apprendre à compter*, pp. 42-44) y las últimas páginas, de la 44 a la 52, las ocupa un vocabulario alfabético unidireccional neerlandés-francés. Transcribimos como muestra las voces que integran las letras <a> y <l>:

A, b, c, boek, Alphabet.
Abast, Albâtre.
Abeel, Tremble, Peuplier blanc.
Abdisse, Abbessse
Abdye, Abbaye.
Abrikoós, Abricot.
Abt, Abbé,
Adem, Haleine
Ader, Veine
Aegr-appel, Court-pendu
Ael-bezië, Groseille.
Aenbidden, Adorer.
Aengenaem, Agréable.
Aenhaeken, Accrocher.
Aenkomen, Arriver.
Aenraeken, Toucher.

L.
Laet, Tard
Laeken, blâmer
Laken, Drap
Lam, Agneau
Lang, Long
land-meéter, Arpenteur
Land, Pays
Lanteërne, Lanterne
Laurier, Laurier
Leer, Échelle
Leër, du Cuir
Leër-touwer, Corroyeur
Leeren, Apprendre.
[*Onderwyzzen*, Enseigner.
Leërs, une Botte

Aenranden, Attaquer.
Aenroepen, Invoquer,
aenslag, Entreprise.
Aenwakkeren Exhorter
Aenzien, Regarder
Aenzigt, la Face, le Visage
Arbeyd, werk, Travail, Besogne
Aerde, Terre, *Wereld*, Monde
Afbreéken, Démolir
Afgaen, Descendre
Afgrond, Abîme
Afneémen, Oter
Afpellen, Peller
Afscheyden, se Séparer
Afwerpen, Abattre
Agtaer, Vénéritable
Agterklpa, Médisance
Agterklapper, Médisant
Akkeren, Labourer
Ajuyn, Oignon
Aluyn, Alun
Ambagt, Métier
Antwoórdén, Répondre
Appel, Pomme
Appel-boom, Pommier
Appel-drank, Cidre
arm, Pauvre, *Armeoede*, Pauvreté
Assche, cendre
Azyn, Vinaigre.
 B. [...]

Leeuw, Lion
Leeuwwerk, Alouette
Lepel, Cuiller
Lever, Foie
Lichaem, Corps
Lied, chanson
Lood, du Plomb
Luys, Pu
Lyn-olie, Huile de lin.
 M. [...]

Siguen tres páginas con *Quelques mots dont la prononciation embarrasse les commençans*, del tipo: "automne, O-tô-ne: *Den herft*", "Ayez, Ai-i-ez; *Hebt*", "Axiome, Ak-ci-ô-me; *Doopsel*"; "Baril, Ba-ri; *Ton, Vat*"). Se cierra con unos "versos para las fiestas patronales" (*Digten voor Naem-feesten / Vers pour des fêtes patronales*) en las dos lenguas, y las cuatro últimas páginas las ocupan unos modelos de cartas, ya sea una carta de felicitación del año para los padres, una felicitación del año para un tío, una tía, para el padrino (*Lettre de bonne année à ses parens* (sic); *Lettre de nouvel an pour un Oncle*; *Lettre de nouvel an à une tante*; *Lettre de nouvel an à un parrain*). En total son 60 páginas.

La exposición de los contenidos sin duda nos habrá hecho recordar los de 1536 y 1630 mostrados arriba (estructura semejante, con diálogos, vocabulario, nociones gramaticales de pronunciación, modelos de cartas y oraciones religiosas, en neerlandés y francés, como en el Berlaimont original). Sin embargo, no podemos hablar propiamente de reedición puesto que la obra decimonónica no retoma el contenido original, ni en el vocabulario ni en los diálogos; algo esperable, pues tres siglos de didáctica habían provocado avances relevantes en la metodología de enseñanza de lenguas y las necesidades comunicativas también habían variado. Entre esos cambios didácticos se encuentra el hecho de que la gramática está integrada en los

proprios diálogos, frente a los textos del XVI, que eran usados como ejemplos ilustrativos de situaciones reales. Como muestra transcribimos varios fragmentos, uno del diálogo VI y otro del diálogo II, ambos entre un profesor y su alumno:

EXERCICE DE LECTURE entre un Professeur et son élève.

L'élève. Mon cher Maître, est-il vrai qu'il es plus difficile d'apprendre à lire en français qu'en flamand ?

Le Maître. Oui.

L'élève. Comment cela est-il possible, puisqu'en flamand, comme en français, ce sont les mêmes lettres dont on se sert.

Le Maître. Dans la lecture flamande, on fait sonner toutes les lettres du mot ; mais il n'en est pas de même dans la lecture française. 1.º Dans une infinité de cas les consonnes à la fin des mots ne se prononcent pas. Exemple : on écrit *enfant, heureux, livres* ; et on lit : *enfan, heureau, livre*, excepté lorsqu'elles sont suivies d'une voyelle ou *h* muette, et alors on lit : *enfant-Theureux, livre-zinstructifs*. 2.º Le *d*, à la fin d'un mot et devant une voyelle ou *h* muette, se prononce (peu de cas exceptés) comme un *t*. On écrit *grand homme*, et l'on prononce *granThomme*. [...]

Le M. Quel est l'usage de l'accent aigu (') ?

P. On ne le met que sur les *e* fermés, soit au commencement, soit au milieu, ou à la fin des mots, comme dans *Étude, prÉfet, amitiÉ*, etc.

Le M. Quel est l'usage de l'accent grave (`) ?

P. On le met sur les *e* ouverts, et, dans certains cas, sur l'*a* et sur l'*u*.

L. M. Quand faut-il mettre l'accent grave sur l'*a* ? [...]

A pesar del mantenimiento de la estructura dialógica original, es evidente que este tipo de diálogo supone un tipo de enseñanza más gramaticalizada que la llevada a cabo con fines prácticos en el siglo XVI (búsqueda de alojamiento, preguntar el camino, diálogo en el mesón). No obstante, no siempre es así: en una ocasión encontramos una alusión “publicitaria” a los profesores de Bruselas muy al estilo renacentista, cuando dice: «On trouve ici [= à Bruxelles] des professeurs expérimentés, et de très-bons pensionnats, où l'on enseigne la langue française dans toute sa pureté» (diálogo 11, p. 36); en otra, tras un breve texto donde se juega con los tratamientos, se pregunta al alumno si va a la escuela y se hace una mención a la guerra con palabras muy similares a la que se hacía en el Berlaimont renacentista cuando aludían a los enfrentamientos entre españoles y franceses (1813: *Rien d'intéressant [...] concernant la guerre, tant de choses contradictoires qu'on ne sait qu'en croire* / 1579: *rien de nouveau... de la paix, on ment tant, qu'on ne sçait que croire*). Veamos el duodécimo diálogo de 1813, entre Alexandre et Philippe, páginas 37-38:

Petit vocabulaire, 1813, Bruselas:

A. Monsieur Philippe, j'ai l'avantage de vous saluer; comment vous portez-vous ?

P. Très-bien, monsieur, pour vous présenter mes respects ; et votre chère santé, comment va-t-elle ?

A. A souhait.

P. C'est ces que j'apprends avec un vrai plaisir.

A. Vous êtes bien honnête, monsieur.

P. Je tâche de vous imiter.

A. Cela est impossible, car vous me surpassez en civilité.

P. Où allez-vous si vite ? pardonnez-moi mon indiscrétion.
A. Je vais à l'école, et viens de chez mon oncle l'imprimeur.

P. Qu'y avez-vous appris de nouveau ?
A. Rien d'intéressant.
P. N'y avez-vous pas lu la gazette [?]
A. Oui, monsieur, je l'ai parcourue.
P. Eh bien ! que dit-elle concernant la guerre ?
A. Tant de choses contradictoires qu'on ne sait qu'en croire.

Colloquia de Berlaimont (edición de 1579, Amberes, diálogo primero, "Un convy de dix personnages"):

D. Pierre, est celà vostre fils ?
P. Ouy, c'est mon filz.
D. C'est un bel enfant. Dieu le laisse tousiours prosperer en bien.
P. Je vous remercie cousin.
D. Ne va-il point à l'escole ?
P. Ouy, il apprend à parler françois.
D. Fait il ? c'est tres bien fait. Iean, sçavez vous bien parler françois ?
I. Point fort bien mon cousin, mais ie l'apprends.
D. Ou allez vous à l'escole ?
I. En la rue des Lombardts.
D. Avez vous longuement allé à l'escole ?
I. Enuiron un demy an. [...]

D. Roger, ne sçavez vous rien de nouueau ?
R. Non certes ie ne sçay rien sinon que bien.
D. Ne parle-on point de la paix ?
R. Je ne sçay à parler de paix, ie croy que la paix est encore loin a chercher.
D. N'auez vous pas ouy dire, comme le roy de France a perdu la bataille contre les Espagnols ?
R. Celà ay-ie bien ouy dire, mais on ment tant, qu'on ne sçait que croire: on dit merueilles, mais Dieu seul sçait ce qu'il aduiendra.
D. Vous dites vray. [...]

La intromisión del padrenuestro y otras oraciones también se daba en el Berlaimont original, pues se consideraba —y esto se mantuvo hasta el siglo XIX y más allá— que la religión forma parte de la educación moral. Así se muestra en el diálogo décimo de 1813 entre Ferdinand y su madre, páginas 30-32:

La M. Ferdinand, lavez-vous, il est six heures et demie.
F. Oui, ma mère, je suis déjà occupé à m'habiller.
La M. Je vous attends pour entendre votre leçon.
F. Bonjour, ma chère mère.
La M. Embrassez-moi mon enfant.
F. Tenez, ma mère, voilà mon livre : je suis au septième dialogue.
La M. Avant que de dire votre leçon dites vos prières, car un bon chrétien doit commencer la journée par rendre graces au Tout-Puissant.
F. Que Dieu me preseeve de penser autrement ! jamais je ne négligerai ce saint devoir.
La M. Ainsi donc, commencez.
F. Au nom du Père, du Fils et du Saint-Esprit. Ainsi soit-il. Le Pater. *Notre Père, qui êtes aux Cieux* [...] La Salutation Angélique. Je vous salue, Marie, pleine de grâce [...] Les douze articles de la Foi. I. Je crois en Dieu [etc.] Les dix Commandemens de Dieu [...]

La M. Fort bien; commencez maintenant à dire votre leçon.

F. Je lirai le flamand et ensuite le français.

La M. Répétez ce mot; faites sonner cet E, prononcez chaque syllabe clairement. [...]

Mencionemos por último que, aunque pudiera tener como referencia la obra antigua, el vocabulario del siglo XIX necesitaba renovar otros aspectos hasta hacerlos vigentes, como la ortografía. Así se señala en la advertencia preliminar (*avertissement*, p. 1):

Dans cette seconde édition nous avons employé la nouvelle orthographe française, parce qu'elle garantit l'élève d'une infinité d'erreurs et de réprimandes. Cette nouvelle orthographe consiste à ne plus donner deux sons différens à la même syllabe oi, comme dans fOI, fOIblesse. Ainsi nous écrivons fAIBlesse au lieu de fOIblesse, je lisAis, j'avAis lu, je lirAis, etc., au lieu de je lisOis, j'avOis lu; MonnAie, au lieu de MonnOie; connAitre, au lieu de connOitre, etc., etc.

A esta edición de 1813, “segunda edición, revisada y corregida”, siguieron otras posteriores, pero, al igual que con los antiguos *colloquia* de los siglos XVI y XVII, apenas han pervivido ejemplares: al ser obras escolares de mucho uso, se deterioraban rápidamente, y su pequeño formato y escaso número de páginas favorecía su ausencia de las bibliotecas, donde otros libros más lujosos y de mayor formato sí se han conservado. Como además eran obras baratas, no eran encuadernadas, y así el ejemplar que hemos manejado en la Biblioteca Nacional de Francia solo va recubierto por un endeble papel de estraza (en el que además iba impreso el título, por lo que, en caso de perderse la encuadernación, desaparecía también la portada y la posibilidad de identificar la obra). Ahora bien, hay que recordar que los textos dirigidos a la enseñanza tenían una duración limitada y que su conservación ha sido también difícil en otras épocas. Casos similares, como las tiradas de miles de ejemplares de las cartillas de primeras letras impresas profusamente en el Renacimiento, de las que apenas han quedado testimonios, nos ponen sobre aviso de la dificultad añadida de la conservación de este tipo de materiales (que se repite además de forma especialmente preocupante con los impresos del XIX).

Tan mala ha sido la conservación de estos vocabularios decimonónicos, que las búsquedas que hemos realizado en los principales catálogos colectivos y de bibliotecas universitarias de Bélgica, Holanda, Francia o Alemania no nos han permitido localizar ejemplares de esa primera edición anterior a 1813⁶. En catálogos de libre-

⁶ Hemos consultado todos los catálogos belgas disponibles a través de la web de la Biblioteca Real de Bélgica (KBR). Por ejemplo, el *Catalogue collectif des bibliothèques publiques de la ville de Liège* (<<http://opac.prov-liege.be/>>), el *Vlaamse Centrale Catalogus* (VLACC), el *Catalogue commun des bibliothèques des services publics fédéraux* (<<http://bib.belgium.be/>>) o el *Catalogue commun des bibliothèques fédérales* (<<http://bib.belgium.be/>>), pero los fondos que se recogen en este último son los de la Biblioteca Real, archivos, ministerios y museos. También otros muchos, como el *Collectieve catalogus van België*, (CCB, <<http://www.iscintia.net/webspirs/start.ws>>), el catálogo de la Universidad Católica de Lovaina (KUL, <<http://opac.libis.be/>>), el de la Universidad de Ámsterdam

ros anticuarios de toda Europa tampoco hemos podido localizar nuevos ejemplares particulares a la venta. Tan solo hemos podido consultar un ejemplar de la segunda edición, por haberse depositado en la Biblioteca Imperial durante la época en que las regiones belgas formaban parte de Francia (BnF, signatura X-13448); en la biblioteca de la ciudad de Amberes hemos localizado una quinta del año 1831 (SBA, signatura 600635 tt"1";"d";"Rar"/tt) y en la Universidad Católica de Lovaina varios ejemplares más: una sexta edición, de 1833 (KULeuven-BSCH Belgische Schoolboek, signatura SA15074), una séptima (KULeuven Centrale Bibliotheek, depósito, signatura A57725*6), la mención de una octava en 1840 (sin ejemplar conservado conocido) y una novena de 1842 (KULeuven-BSCH, signatura SA15075). Todas ellas están editadas en Bruselas por el mismo Rampelbergh y la extensión de la obra sigue, a pesar de los años, siendo la misma.

6. El vocabulario de Rampelbergh dentro del contexto de enseñanza del francés en Bélgica durante el siglo xix

Rampelbergh, impresor-librero y editor del *Journal de la Belgique*, publicó también otros textos de tema lingüístico en un momento político especialmente tenso, de represión de la lengua flamenca bajo el periodo francés (1795-1815), y de defensa bajo el periodo holandés (1815-1830). Como ejemplos se encuentran publicaciones como *Flandricismes, wallonismes et expressions impropres dans la langue française* (1811)⁷ o las *Lettres pour servir de matériaux à l'histoire des deux introductions du système linguistique néerlandais en Belgique* (1840). Por el interés que presenta para contextualizar la obra, incluimos a continuación un fragmento del prefacio de aquella sobre la lengua francesa en Bélgica:

Chez un grand nombre de nations étrangères et plus particulièrement chez les peuples voisins de la France, elle était enseignée comme faisant partie de l'éducation dans les familles distinguées; une portion de la Belgique n'avait pas d'autre langue: on ne parlay que français dans les provinces et arrondissemens wallons, composés du Hainaut, du Tournais, du Namurois, du Brabant-

(<<http://www.uba.uva.nl/en/>> y Leiden (<<http://opac.leidenuniv.nl/>>) y el *Catalogue collectif de France* (<<http://ccfr.bnf.fr/>>), así como Worldcat, KVK, REBIUN, Catálogo colectivo de España, Italia (ICCU), COPAC y librerías de lance de toda Europa y Norteamérica (Abebooks). Los fondos de librerías regionales menores o institutos de enseñanza secundaria belgas no son fácilmente accesibles, y sería probablemente allí donde se hayan conservado estos libros.

⁷ *Flandricismes, wallonismes et expressions impropres dans la langue française* Ouvrage dans lequel on indique les fautes que commettent fréquemment les Belges en parlant l'idiome français ou en l'écrivant; avec la désignation du mot ou de l'expression propre, ainsi que celle des règles qui font éviter les fautes contre la syntaxe. Par un ancien professeur (en los catálogos del CCFr se atribuye al abad Antoine Fidèle Poyart y Jean Henri Joseph Tarte, según Barbier). La primera edición se publicó en 1806 por Jean-Henri-Joseph, la segunda citada de Rampelbergh en 1811 y la tercera en 1821.

Wallon, d'une partie du Limbourg, du Luxembourg, et de la principauté de Liège; mais dans toutes ces provinces, ou fractions de province, la classe illettrée de la société ne parlait pas une langue proprement dite: son langage, presque toujours en opposition avec les règles et le bel usage, tant dans la prononciation, que dans les terminaisons et même dans la contexture des mots, n'était qu'un patois grossier, variant de province à province, et quelquefois dans la même province.

Qui le croirait ? la partie flamande était à cet égard plus heureuse: ses habitans ont un idiome dérivé de l'allemand, dont leur langue est un dialecte: s'il y a quelque différence dans la prononciation des peuples qui habitent les contrées de la Flandre et du Brabant-Flamand, du moins les terminaisons et la syntaxe sont les mêmes: les uns et les autres peuvent se flatter d'avoir une langue.

Là, comme dans le Pays Wallon, l'étude de la langue française faisait partie, sous le gouvernement autrichien, de l'instruction des enfans des personnes aisées. Cette langue était celle des sociétés polies, et on la parlait avec grâce à la cour des gouverneurs généraux des Pays-Bas.[...]

Telle était, relativement à la communication des pensées, la position des peuples des treize départemens réunis et de nos nouveaux frères, lorsqu'ils furent incorporés à la France. Dans tout ce territoire, la langue française était connue, mais d'un certain nombre de personnes seulement: nulle part elle n'était la langue nationale. Le patois, le flamand et l'allemand se partageaient la grande majorité des habitans [sic]. (*Flandricismes*, « Préface au lecteur », 1840, iii-v)

De acuerdo con un “Catalogue de livres en flamand moderne belge qui se trouvent chez l'editeur” que encontramos en las *Lettres...* de 1840, Rampelbergh tenía un especial interés por los diccionarios y gramáticas en versiones bilingües con ambas lenguas, con títulos como la « *Grammaire française de Noël et Chapsal, adaptée à la Grammaire flamande*, par Ca. Vandervorst, *Dialogues en français et en flamand*, par le même, nouvelle edition », la gramática neerlandesa (*Nederduytsche Spraekkunst, ten gebruyke der schoólen*) de J. A. Terbruggen, etc. Gracias a este catálogo hemos localizado la fecha de la octava edición arriba mencionada y sabido su precio, que era muy barato: « *Kleynen vocabulaer, of nieuwe kortbondige inleyding tot de fransche tael. Zeer nut en gemakkelyk voór de peene die deéze tael doór de vlaemsche spraek tragten te leeren. Achtsten druk, overzien en vermeerderd. Frys: 40 centimen* ». Otro catálogo de 1830 del mismo impresor nos cita un *Vocabulaire français et flamand, très-utile et facile a tous ceux qui désirent d'apprendre le français* que quizá también podía tratarse de esta obra o de otra similar.

Que existía una demanda hacia estos materiales, más allá de las ediciones de Rampelbergh, lo muestran también estos títulos: *Le nouveau petit dictionnaire avec des entretiens en françois & en flamand* = *Den nieuwen kleynen dictionaris met eenige t'samen-spraken in 't Fransch en in 't Vlaemsch. Van nieuws oversien en verbeterd* (Gendt, gedrukt by de weduwe van Michiel de Goesin, 1762, 96 páginas); *Le nouveau petit dictionnaire avec des entretiens en françois et en Flamand: nieuwen kleynen woordenboek met eenige samenspraken in 't Fransch en in 't Vlaemsch. Nieuwen druk, verm. met de Declinatien en Conjugatien, ... ook verbeterd* (Malines, 1831) ; *Le petit vocabulaire des premières conversations familières : à l'usage des écoles primaires supérieures* par J. S. Piquet et J. N. Valkhoff (Groningue, P. Noordhoff, 1893) o el *Petit vocabulaire suivi d'exercices flamands-français pour les élèves des écoles primaires* de P. Neckers (Gand, I. Vanderpoorten, 1895, 53 páginas).

En la región fronteriza con Francia (Nord-Pas-de-Calais) también se editaron vocabularios bilingües en la época, como el *Den Nieuwen kleynen vocabulaer om de ransche ende vlaemsche taelen wel te leeren* (*Le Nouveau petit vocabulaire ou instruction pour bien apprendre les langues française et flamande*, Dunkerque, chez E. Laurenz, imprimeur-libraire, in-8.º de 60 páginas), o el *Den nieuwen vocabulaer inhoudende de rechte grondregelen, declinatien ende conjugatien, om de fransche ende vlaemsche taelen wel ende gemakelyck te leeren*; getrocken uyt verscheyde goede auteurs, volgens den nieuwen styl, door E. L. Den vierden druck (*Le Nouveau vocabulaire, contenant les solides fondements, déclinaisons et conjugaisons pour bien et facilement apprendre les langues française et flamande, tirés de divers bons auteurs, suivant le nouveau style, et le tout rangé dans un très-bon ordre*, par E. L., quatrième édition, à Dunkerque, de l'imprimerie de E. Laurenz, à Sainte-Ursule, Grand'Place, in-4.º de 96 páginas). Estas obras se citan en un volumen de títulos a la venta de los *Annales du Comité flamand de France* (Dunkerque / Lille) de 1854.

7. Otras obras decimonónicas derivadas de textos del siglo XVI-XVII

Podría argumentarse que es poco habitual que una obra del XIX guarde algún vínculo con una realizada a comienzos del siglo XVI —aunque reeditada innumerables veces durante todo el XVII y parte del XVIII, recordemos—, y que simplemente se trataría de obras semejantes con el objetivo común de enseñar francés a neerlandófonos. Es cierto, podría considerarse de este modo, pero, como hemos tratado de exponer y veremos con otros ejemplos, no creemos que sea así, ni se trata tampoco de un caso único.

Ya Loonen (1990: 181) indicaba cómo ciertos diálogos del vocabulario de Berlaimont se reimprimieron en obras dieciochescas para la enseñanza del inglés, como la gramática de George Smith de 1752 (reeditada en 1775, 1786 y 1821), y hoy sabemos también que los diálogos en bretón añadidos al Berlaimont en 1626 siguieron reimprimiéndose localmente de forma constante —aunque a partir de cierto momento también adaptados, como en los que nos ocupan— hasta 1915: los *Colloques françois et bretons traduit de françois en breton* por Guillaume Quicquer en 1626 fueron impresos en diferentes ciudades de la Bretaña francesa (Morlaix, Quimper, St-Brieuc, Rennes, Brest) porque se convirtieron en un manual de escuela, y así se reeditaron en 1632, 1633, 1640, 1652, 1656, 1662, 1671, 1688, 1690, etc. (Le Goaziou 1950). A partir de la edición de 1717, titulada *Nouveau Dictionnaire ou colloque François et Breton*, surgieron dos nuevas ramas que acabarían suplantando las anteriores ediciones del siglo XVII y parte del XVIII. La fortuna de esta segunda y tercera rama sería tan extensa que llegaría hasta comienzos del siglo XX, a menudo con cambios de título (pero mismo contenido, diálogos y vocabulario). Veamos por ejemplo la continuidad de las ediciones de la segunda rama:

Año	Lugar	Editor/impresor
1740	Morlaix	Veuve de Ploesquellec
1764	St-Pol-de-Léon	Jean-P. de Cremeur
1773	Quimper	Marin Blot
1774	Morlaix	Guyon
1778	Quimper	Veuve Blot
1786	Morlaix	Pierre Guyon
s.a. [ca. 1791]	Quimper	Y.-J.-L. Derrien
s.a. [ca. 1800]	Brest	Gauchlet
1808	Quimper	P.-M. Barazer
s.a. [ca. 1811]	Quimper	Y.-J.-L. Derrien
1816	Brest	Lefournier et Deperiers
1816	Saint-Brieuc	Prud'Homme
1822	Saint-Brieuc	Prud'Homme
1823	Brest	Lefournier et Deperiers
1828	Morlaix	A.-M.-L. Ledan
1832	Brest	Lefournier et Deperiers
1832	Quimper	E. Blot Fils
1837	Saint-Brieuc	L. Prud'Homme
1838	Brest	J.-B. Lefournier
1840	Quimper	E. Blot Fils
1846	Landerneau	J. Desmoulins
1846	Brest	Vve. J-B. Lefournier
1849	Brest	Lefournier
1851	Saint-Brieuc	Prud'Homme
1854	Quimper	Blot
1860	Saint-Brieuc	Prud'Homme
1860	Morlaix	A. Ledan
1863	Morlaix	A. Ledan
1863	Saint-Brieuc	L. Prud'Homme
[1863]	Quimper	Arsène de Kerangal, sucesor de E. Blot
1878	Saint-Brieuc	Prud'Homme
1884	Rennes	P. Le Lourrec
1893	Saint-Brieuc	Prud'Homme

Si estos dos casos referidos al mismo Berlaimont no fueran de por sí convincentes, a continuación aduciremos un caso más, paralelo al que nos ocupa.

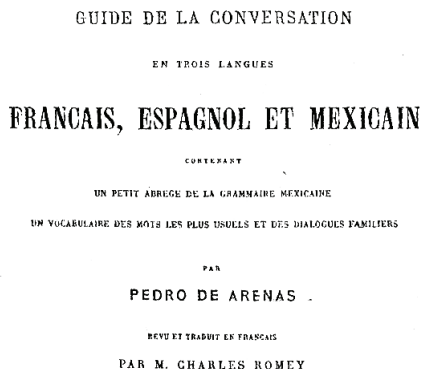
En 1862 la editorial francesa Maisonneuve publicó en París una guía de conversación en tres lenguas —francés, español y mexicano [*sic*]— acompañada de una pequeña gramática, un vocabulario y unos diálogos (*Guide la conversation en trois langues, français, espagnol et mexicain contenant un petit abrégé de la grammaire mexicaine [et] un vocabulaire des mots les plus usuels et des dialogues familiers*). De tamaño, fragilidad material y extensión casi idénticas a las del pequeño vocabulario decimonónico que nos ocupa (72 páginas), se conserva un ejemplar en la Biblioteca Nacional de España, en Madrid (BNE, 2/7819), donde puede ser consultado.

La obra contiene, primeramente, una pequeña gramática de catorce páginas dividida en epígrafes sobre el alfabeto, los nombres, los pronombres, la interrogación, las preposiciones, y las conjugaciones. Le sigue un vocabulario, a tres columnas, que es en realidad una nomenclatura en francés, español y “mexicano” con 22 capítulos, y a continuación unos fragmentos de diálogos igualmente compuestos por apartados que tratan otros 46 capítulos, comenzando por las fórmulas usadas para saludar, para hablar a un enfermo, para agradecer, para comprar y vender, para cantar, “baylor” [*sic*], etc., y, finalmente, para despedirse. El autor de esta recopilación, según figura en su portada, es Pedro de Arenas: *Guide de la conversation en trois langues [...] par Pedro de Arenas*. Revu et traduit en français par M. Charles Romey.

Pues bien, la obra es una edición, adaptada, del *Vocabulario manual de las lenguas castellana y mexicana* (= náhuatl), manual de conversación publicado en Ciudad de México por Henrico Martínez en 1611 para que los misioneros pudieran comunicarse con los indios: con las “palabras, preguntas y respuestas más comunes y ordinarias que se suelen ofrecer en el trato y comunicación entre Españoles è Indios”, indica la portada de la edición de 1668.

La edición de 1862 de la obra de Arenas reorganiza los capítulos originales y los separa en fórmulas útiles para el diálogo y en capítulos de nomenclaturas, además de añadir una gramática de catorce páginas de la lengua náhuatl inexistente en la original, pero no es sino una adaptación, con un nuevo título y ciertos añadidos, de un manual de diálogos publicado por primera vez dos siglos y medio antes. Y, como se señala en el prólogo a la edición facsímil de aquella primera edición publicada por la Universidad Autónoma de México, muchos de cuantos manejaron en su día aquella guía decimonónica muy probablemente «desconocieran que se trataba de una obra cuya primera edición había visto la luz en 1611, (...) y verosímil es también que ignoraran que el dicho *Vocabulario manual* contaba ya con una bien lograda docena de reimpresiones»: en efecto, a la de 1611 siguieron otras en 1668, 1683, 1699, 1728..., 1793, 1831, 1862, 1885, 1887... y 1982: es decir, una tradición textual constante.

La publicación del ejemplar que se encuentra en la Biblioteca Nacional de España coincide con la intervención francesa en México realizada entre 1862 y 1867 por



Napoleón III, lo que explicaría el añadido de la lengua francesa al original español-náhuatl y el oportunismo de la reedición en 1862, pero ¿puede acaso explicar esto las numerosas ediciones de los años anteriores y posteriores? Creemos que la respuesta, como en el caso de las ediciones de Bruselas, se encuentra más bien en las características de la imprenta de la época y en la publicación rápida de obras remozadas. Como muestra, véase la firma del editor grabada para evitar la copia o falsificación de dicciones en la página final del *Petit vocabulaire* de 1813:

Les exemplaires décrétés ont été déposés à la Préfecture de la Dyle, et à la Bibliothèque Impériale, à Paris: les lois me garantissant la propriété de cet opuscule, je poursuivrai devant les tribunaux les contrefacteurs, distributeurs ou débitans d'éditions contrefaites, et j'assure à la personne qui me les fera connaître, la moitié du dédommagement accordé par la loi.



7. Conclusiones

Salvando las diferencias en lo que se refiere al contenido de las obras señaladas de una época y otra, creemos que los datos expuestos demuestran la larga vigencia que tuvo el vocabulario de Berlaimont hasta llegar a las ediciones de 1813-1842: aprovechando materiales anteriores, adaptándolos a los nuevos tiempos bajo los requisitos didácticos esperables en su momento histórico, se crea una nueva obra que debe aún mucho a la anterior.

Este trabajo da a conocer la existencia y filiación, así pues, de una rama textual más tardía que la última edición derivada del Berlaimont conocida por los investigadores, la de seis lenguas de Shrewsburg del año 1808. Sin embargo, no se trata aquí solo de una edición, como ocurría en aquel caso de 1808, sino de una línea completa de reediciones a lo largo de varias décadas. Se asemeja así a la tradición textual con el bretón y francés que, por haberse convertido en un manual escolar, se escindió creando una rama independiente con evolución propia.

Significativamente el pequeño vocabulario de Bruselas de 1813-1842 retoma las lenguas iniciales del vocabulario renacentista, francés y neerlandés, si bien las circunstancias históricas originaron una obra muy distinta, destinada a estudiantes y no ya a comerciantes.

La evolución de los métodos de enseñanza es otro punto que esperamos haber destacado en este estudio. El siglo XIX supuso la institucionalización de la enseñanza de segundas lenguas en escuelas de comercio y luego en las escuelas y uni-

versidades. Las regiones fronterizas en las que el francés estaba en estrecho contacto físico o cultural con otras lenguas fueron lugares propicios para el desarrollo de manuales específicos: en esta ocasión nos hemos adentrado en una región, la flamenca, que, por circunstancias históricas y políticas, ha sido rica en este tipo de obras. La historia de la enseñanza del francés tiene también ejemplos de manuales y diccionarios franco-alemanes en Suiza o Alsacia —en este último territorio también desde el Renacimiento y Barroco— cuyo estudio resultaría de interés para conocer mejor las relaciones culturales entre ambos territorios y para confrontar las metodologías de aprendizaje. Esperamos poder detenernos en otra ocasión en alguno de estos manuales.

Señalemos por último que la historia de la enseñanza de lenguas también está ligada al desarrollo de la imprenta. El trabajo en equipo bajo la dirección de la nueva figura del editor que surgió en el siglo XIX originó obras metodológicamente distintas de las de siglos anteriores, como diccionarios y enciclopedias donde la autoría se diluye. Al mismo tiempo, la especialización en la edición de obras lingüísticas es el germen de las editoriales actuales, en las que el sello es aval de calidad (Garnier Frères, Montaner y Simón, Larousse). La creación de sucursales en otros países también repercutió en el número de ejemplares lanzados de cada título, que adquiere a partir de mediados del XIX volumen industrial.

Adaptación o reelaboración, pero en cualquier caso un mismo tronco común, todo ello no demuestra sino la larga pervivencia del vocabulario de Berlaimont y los cambios que sufrió a lo largo de los siglos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arenas, P. de, (1982[1611]) *Vocabulario manual de las lenguas castellana y mexicana*. Edición original 1611, edición facsimil (facsimiles de lingüística y filología nahuas; 1), estudio introductorio y notas de Ascensión H. de León-Portilla. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas – Instituto de Investigaciones Filológicas.
- Bingen, N., (1987) *Le Maître italien (1510-1660): Bibliographie des ouvrages d'enseignement de la langue italienne destinés au public de langue française, suivie d'un Répertoire des ouvrages bilingues imprimés dans les pays de langue française*. Bruxelles, Van Balberghe.
- Colombo Timelli, M. & A. Reboullet, (1998) “Parcours professionnels au XVIe siècle. Berlaimont, Hollyband, Meurier” in Frijhoff, W. & A. Reboullet (coord.), *Histoire de la diffusion et de l'enseignement du français dans le monde. Le français dans le monde* (número spécial), pp. 21-23.
- De Vreese, W., (1914) *Noël van Berlaimont's Vocabulare (1536)*. Gent, Koninklijke Vlaamse Academie.
- Lambley, K., (1920) *The teaching and cultivation of the French language in England during Tudor and Stuart Times*. Manchester/London, University Press.

- Le Goaziou, A. (1950) “Essai de bibliographie bretonne. La longue vie de deux ‘Colloques François et Breton’ (1626-1915)” in *Nouvelle Revue de Bretagne*. Quimper, Le Goaziou.
- Loonen, P., (1990) *For to learne to buye and sell: Learning English in the Low Dutch area between 1500 and 1800: a Critical survey*. Groningen, Universiteitsdrukkerij.
- Pablo Núñez, L., (2008) *Lexicografía hispano-francesa de los siglos XVI y XVII: Catálogo y estudio de los repertorios*. Madrid, Universidad Complutense.
- Reboullet, A., (1998) “Guillaume Quiquer et le français langue étrangère en Basse-Bretagne” in *Documents pour l’Histoire du français langue étrangère ou seconde*. N°22, pp. 64-71.
- Van Der Sijs, N., (2000) *Wie komt daar aan op die olifant? Een zestiende-eeuws taalgidsje voor Nederland en Indië, inclusief het verhaal van de avontuurlijke gevangenschap van Frederik de Houtman in Indië*. Amsterdam, L.J. Veen.
- Van Der Sijs, N., (2004) “Noël van Berlaimont », noticia biobibliográfica en la *Digitale bibliotheek voor de Nederlandse letteren* [En línea]. Disponible en http://www.dbnl.org/tekst/anro001bioe01_01/berl003.php [Último acceso el 12 de noviembre de 2011].